



*El
Glorioso
Evangelio*

El Glorioso Evangelio



Índice

Gozo Del Creyente 1

por Virgilio Crook

Doctrinas Esenciales ... 5

por Douglas L. Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 14 – N° 07

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Siete Gozos Del Creyente

Por Virgilio Crook
(parte 6)

4.) – El Gozo del Servicio Fiel

En Juan *capítulo 15 verso 16* tenemos las palabras de Jesús a sus discípulos.

“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.” Juan 15:16

Yendo y llevando fruto es simplemente sirviendo al Señor. Esta es la manera que llevamos fruto. Lo que debemos desear es que nuestro fruto permanezca. Lo que debemos buscar es el fruto que no será quemado cuando sea probado por Dios. Esto requiere fidelidad de nuestra parte.

“Entre la entrada y el altar lloren los sacerdotes ministros de Jehová, y digan: Perdona, oh Jehová, a tu pueblo, y no entregues al oprobio tu heredad, para que las naciones se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?” Joel 2:17

Entre el pueblo de Dios, aquellos que son fieles son la minoría. Hay pocos del pueblo de Dios que sirven al Señor fielmente de un corazón puro. Desgraciadamente, la mayoría son como la descripción que Pablo da en *1ª Timoteo 6:5*. *“Disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.”* Desgraciadamente, tal es la actitud de tantos hermanos que pretenden servir al Señor. Esto no es nada nuevo, Salomón escribió de ellos en

Proverbios 20:6. *“Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad, Pero hombre de verdad, ¿quién lo hallará?”* La *Versión Biblia de Jerusalén* dice: “un hombre fiel, ¿quién lo encontrará?” Otra versión dice: “mucha gente profesa su lealtad, pero una persona verdaderamente fiel, ¿quién la puede encontrar?”

El enemigo lucha y hace todo lo que puede para poner obstáculos en el camino de aquellos que verdaderamente quieren ser fieles y desean lo mejor de Dios en sus vidas. Pero, para aquellos que lo encuentran, es el camino al gozo. Hay gozo en ser fiel. Hay gozo ahora y aún más al otro lado. ¿Qué escribió Pablo a Timoteo acerca de las consecuencias de vivir una vida fiel y separada?

“Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución.” 2ª Timoteo 3:12 La *Versión Amplificada* dice: “verdaderamente todos aquellos que se deleitan en la piedad y que están decididos a vivir una vida devota y piadosa en Cristo Jesús, se encontrarán con la persecución. Se los hará sufrir por causa de su firmeza religiosa.”

¿Estamos decididos a vivir una vida piadosa de servicio fiel al Señor? Sí es así, aquellos que quieren y buscan, lo mejor de Dios, sufrirán pruebas y tribulaciones. David nos dice en el **Salmo 34:19** *“muchas son las aflicciones de los justos, pero el Señor los librará de todas.”*

Pensándolo bien, servir al Señor fielmente es el único camino al gozo mayor en esta vida y en la venidera. Hay gozo en ser fiel.

“El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos. Multiplicaste la gente, y aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos. Isaías 9:2, 3

“Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros. Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo.” Filipenses 2:17, 18

El tiempo de la siega es tiempo de gozo, pero no puede haber ninguna siega, sin la labor de preparar, plantar y cuidar la planta. El apóstol Pablo tenía que haber tenido tal pensamiento cuando él escribió a los gálatas.

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.” Gálatas 6:9

“Porque un momento será su ira, Pero su favor dura toda la vida. Por la noche durará el lloro, Y a la mañana vendrá la alegría.” Salmo 30:5

El gozo más grande, por supuesto, vendrá al otro lado. O sea, la mañana de la bienaventuranza celestial. Pero aún ahora, a pesar de todo lo contrario, hay gozo en servir al Señor. Por causa de las dificultades y oposición de servir al Señor fielmente, estamos propensos a cansarnos. Tal fue el caso de Jeremías.

“Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude.” Jeremías 20:9

Así somos tentados y es fácil cansarnos en el servicio fiel al Señor. Es muy cansador cuando constantemente procuramos a no comprometer la verdad. Aquellos que no comprometen la verdad son tan pocos que uno se encuentra en una compañía muy pequeña, y esto es muy desalentador. Es fácil caer en la trampa del enemigo y tener la actitud que Israel exhibió en *Malaquías 3:14*. *“Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos?”* A pesar de todo lo que Dios había hecho para ellos, abriendo un camino de regreso a su patria, dándolos un lugar en que adorar y supliéndoles sus propias casas en las

cuales vivir, no vieron ningún provecho en servir a Dios. Qué actitud tenían hacia Aquel quién sólo pensaba de su bienestar todo el tiempo.

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.” Jeremías 29:11

Muchos del pueblo de Dios nunca experimentan el gozo completo de servir al Señor, porque su lealtad es dividida. Recuerde lo que dijo Salomón en **Proverbios 20:6**. *“Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad, pero hombre de verdad, ¿quién lo hallará?”* O, como otra versión dice: “muchos gente profesa su lealtad, pero una persona fiel, ¿quién la puede encontrar?”

“Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.” Lucas 16:13 La Versión Amplificada dice: “ningún siervo es capaz de servir a dos amos, o él odiará al uno y amará al otro, o el será fiel y devoto al uno y aborrecerá al otro. No se puede servir a Dios y a las riquezas, ni ninguna otra cosa en la cual se confía.”

Si queremos experimentar la plenitud del gozo del Señor en el servicio fiel a él, tenemos que decidir a quién vamos a servir. Yo nunca he visto a un santo, quien hizo la elección de servir al Señor fielmente, triste o arrepentido por haber dedicado su vida al servicio del Señor. Al contrario, están gozosos al llegar al fin de sus vidas.



Doctrinas Esenciales

De La Biblia

por Douglas Crook
(parte 31)

Cómo Debe Funcionar La Iglesia.

Miraremos brevemente los requisitos para ser un líder espiritual en la asamblea local.

Irreprensible - “no detenido o prendido.” En otras palabras, no ser culpable de hacer lo malo. Desde ser salvo, un líder en la congregación local no debe tener una reputación de hacer lo que desagrada al Señor.

Marido de una sola mujer - Este requisito recalca la importancia de la pureza moral y la fidelidad a su esposa.

Sobrio - templado, no controlado por pasiones carnales.

Prudente - juicio cabal, juicio bueno.

Decoroso - ordenado, modesto. Si su propia vida está en confusión constante ¿cómo puede administrar el orden en la asamblea local?

Hospedador - pronto para demostrar la hospitalidad a otros.

Apto para enseñar - posee el don y habilidad de dar instrucción conforme a la Palabra de Dios.

No dado al vino - los líderes espirituales nunca deben tomar bebidas alcohólicas a fin de evitar el pecado de embriaguez y para no tropezar a otros hermanos.

No pendenciero - no poseer la inclinación a la violencia física.

No codicioso - no deseoso de ganancia deshonestas.

Amable - conducirse en una manera apropiada y suave, y no en una manera ruda o grosera.

Apacible - no problemático, no debe ser uno que está buscando una lucha con otro, pero debe ser un pacificador.

No avaro - no codicioso de plata.

Gobierne bien su casa - si el líder no puede mantener orden en su propia familia, él no será capaz de mantenerlo en la asamblea.

No neófito - los líderes deben ser de una reputación probada por la experiencia práctica.

Buen testimonio de los de afuera - testimonio bueno entre los incrédulos.

Los líderes son responsables para ejecutar autoridad en la congregación para la gloria del Señor y la edificación de la congregación, pero los líderes también son responsables ante la congregación y ante otros líderes.

1 Timoteo 5:19-20

“Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos. A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman”.

Cualquier obispo, pastor, diácono, anciano o líder espiritual que rehúsa andar en la luz de la enseñanza de la Biblia debe ser quitado de su posición de autoridad en la asamblea por otros hombres fieles y espirituales.

La actitud apropiada de los creyentes fieles hacia el liderazgo de la asamblea local

1 Timoteo 5:17-18

“Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario”.

Los hermanos fieles de una asamblea local tienen una obligación delante de Dios de suplir el sostén material de su pastor para permitirle dedicarse a la obra del Señor. Los diezmos y las ofrendas de los hermanos de una congregación

son una expresión de su entendimiento del valor de la Palabra de Dios que es proclamada y enseñada por su pastor.

Los miembros de la congregación deben someterse a la autoridad de la enseñanza y ejemplo de los que son llamados por el Señor para guiarlos en la voluntad de Dios.

1 Corintios 16:15-18

“Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos. Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan. Me regocijo con la venida de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido vuestra ausencia. Porque confortaron mi espíritu y el vuestro; reconoced, pues, a tales personas”.

La congregación debe reconocer los dones ministeriales que Dios ha dado a los hermanos fieles y someterse con ánimo pronto a su instrucción. No estamos hablando de una obediencia ciega al hombre, sino de la obediencia a la doctrina sana proclamada por los hermanos ungidos.

Hebreos 13:17-18

“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso. Orad por nosotros; pues confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo”.

El pastor y la congregación deben obrar juntos. La congregación debe reconocer la autoridad dada por Dios al pastor, para que el pastor pueda ser eficaz en apacentar y proteger a la congregación.

A veces, como pastor, cuando tengo que corregir o reprender a un hermano de la congregación por su conducta inapropiada, le digo que entiendo que yo no tengo ninguna autoridad sobre él, salvo la autoridad, que la persona misma reconoce, que Dios me dio. No puedo obligar a nadie a

cambiar su manera de pensar o actuar. No es mi responsabilidad imponer mi voluntad sobre otro. Lo único que Dios espera de mí es señalar al pueblo de Dios la voluntad revelada de Dios y darle oportunidad de examinar sus actitudes y acciones a la luz de la verdad. La persona que está siendo corregida puede rechazar la autoridad del pastor y enojarse con él o puede prestar atención a la advertencia o corrección y examinarla a la luz de la Escritura. Si la advertencia o corrección es de acuerdo con la voluntad de Dios, entonces debe obedecer la instrucción sabia y amante.

Según **Hebreos 13:17-18**, parece que le importa a Dios lo que el pastor observa en cuanto a la condición espiritual de los hermanos de la congregación. También vemos la necesidad e importancia de las oraciones de la congregación para la integridad y la espiritualidad del pastor.

He encontrado que muchos respetan mi autoridad como pastor, hasta que tenga que ejercer la autoridad hacia ellos en advertencia o corrección. Muchos aprecian mi fidelidad en reprender y corregir a otros para su bien y el bien de la congregación, pero cuando es necesario reprenderlos a ellos, entonces soy, de repente, un tirano arrogante. Si nos sometemos humildemente a nuestro Señor y su voluntad, reconoceremos con ánimo pronto la autoridad que Él ha dado a otros para promover nuestra madurez espiritual.

1 Tesalonicenses 5:12-13

“Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros”.

Otra área práctica del gobierno de la obra en la asamblea local es el área de la financiación de las operaciones y el ministerio de la asamblea. La Biblia enseña que los miembros de una asamblea local deben dar diezmos y ofrendas que deben ser administrados por el liderazgo espiritual de la asamblea.

Muchas iglesias y denominaciones tienen que usar programas de recogida de fondos para seguir funcionando porque nunca han enseñado a sus miembros el orden de Dios en cuanto al diezmo y la ofrenda.

Muchos cristianos sólo dan de su plata si es para algún programa que le interesa personalmente o si es para algo especial. Hay otros creyentes que simplemente nunca dan de sus bienes materiales a la obra del Señor. Si cada miembro de la congregación da su diezmo u ofrenda solamente cuando quiere, la asamblea local no podrá funcionar como debe. No va a poder hacer la obra del ministerio como la manifestación local de la Iglesia de Jesucristo.

El pastor, los diáconos y los ancianos están en una posición y responsabilidad de saber mejor cuáles son las necesidades de la congregación y cómo administrar mejor los diezmos y las ofrendas de la congregación.

El precedente de dar diezmos (la décima parte) a la obra del Señor fue establecido con Abraham antes que Dios dio la Ley. (**Génesis 14:20**) Debemos dar una décima parte de nuestro salario a la obra del Señor.

La Ley dio el ejemplo de recoger diezmos y ofrendas en un lugar central para ser administrados por los líderes espirituales, elegidos por Dios, los sacerdotes.

Malaquías 3:10

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”.

Nehemías 12:44

“En aquel día fueron puestos varones sobre las cámaras de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias y de los diezmos, para recoger en ellas, de los ejidos de las ciudades, las porciones legales para los sacerdotes y levitas;

porque era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y levitas que servían”.

La Iglesia primitiva del Nuevo Testamento seguía el modelo del diezmo y las ofrendas del Antiguo Testamento. Los diezmos y las ofrendas de los hermanos deben ser recogidos para ser administrados por el liderazgo espiritual de la asamblea.

Hechos 4:34-35

“Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad”.

1 Corintios 16:1-4

“En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. Y si fuere propio que yo también vaya, irán conmigo”.

2 Corintios 9:5-15

“Por tanto, tuve por necesario exhortar a los hermanos que fuesen primero a vosotros y preparasen primero vuestra generosidad antes prometida, para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra. Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; como está escrito: Repartió, dio a los

pobres; Su justicia permanece para siempre. Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios; pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos; asimismo en la oración de ellos por vosotros, a quienes aman a causa de la superabundante gracia de Dios en vosotros. ¡Gracias a Dios por su don inefable!”

Mi oración es que cada asamblea local se someta al orden divino de Dios para que la luz del testimonio del Evangelio de Jesucristo resplandezca brillantemente en este mundo de tinieblas. Dios será glorificado y nosotros seremos edificados y maduros si prestamos atención a las amantes instrucciones del Señor de cómo debemos conducirnos en la casa de Dios.

La Segunda Venida De Cristo

La doctrina esencial del Evangelio de Jesucristo que vamos a considerar en esta lección es la doctrina de la segunda venida de Cristo.

Muchas denominaciones del cristianismo hoy día han abandonado la enseñanza del regreso literal de Jesucristo. El objetivo de muchas religiones es tratar de hacer esta vida presente sobre la tierra una utopía para todos. Procuran crear con sus enseñanzas y esfuerzos religiosos los cielos aquí sobre este planeta.

¿Es esta vida los cielos que, nosotros los creyentes, debemos esperar? ¿Es nuestra misión transformar el mundo

en un paraíso por nuestras enseñanzas y esfuerzos?

1 Corintios 15:19

“Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres”.

Muchos asocian la creencia de la segunda venida de Jesús con cultos fanáticos. La realidad es que hay personas locas y hay personas engañosas quienes afirman ser Jesucristo regresado a la tierra. Jesús advirtió que tales personas vendrían.

Lucas 21:8

“Él entonces dijo: Mirad que no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y: El tiempo está cerca. Mas no vayáis en pos de ellos”.

Hay los que creen que su trabajo es predecir el día exacto en el cual Cristo volverá. Cuando aquellas predicciones resultan falsas, entonces el mundo se burla de la validez de la doctrina de la segunda venida de Cristo. Es triste porque la doctrina misma nos enseña que no podemos saber el día ni la hora.

Mateo 24:36

“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre”.

1 Tesalonicenses 5:1-2

“Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche”.

Necesitamos hacernos dos preguntas, “¿estamos nosotros locos por creer que Jesús va a volver literalmente de los cielos, juzgar a los gobiernos rebeldes del hombre y establecer Su propio reino eterno?” “¿Es la doctrina del regreso literal de Jesucristo realmente una doctrina fundamental y esencial del Evangelio de Jesucristo?”

Juan 14:1-3

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.

Jesús mismo dijo que está preparando lugar para nosotros en los cielos y que vendrá para llevarnos a aquel lugar. Si no podemos creer esta doctrina, no podemos creer nada de lo que Jesús dijo.

Al estudiar la Biblia y lo que ella enseña sobre el regreso de Cristo, rápidamente encontramos que hay dos aspectos de Su segunda venida.

- 1) Su venida para la Iglesia.
- 2) Su venida en gloria con Su Iglesia para salvar y restaurar a un remanente de Israel.

Vamos a hacer y contestar cuatro preguntas sobre ambos aspectos de Su segunda venida.

- 1) ¿Qué precederá a Su regreso?
- 2) ¿Cómo o en qué manera vendrá?
- 3) ¿Qué sucederá cuando llegue?
- 4) ¿Qué sucederá después de Su regreso?





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0714